

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 23 DE SEPTIEMBRE DE 1818.



MEXICO 22 DE SEPTIEMBRE.

El Exmô. sr. virey, persuadido de la utilidad de los cuerpos patrióticos distinguidos de esta capital, y deseando dar una nueva prueba de la consideracion que le merecen y de la confianza que le inspiran, se ha propuesto reanimarlos, volverlos á su antiguo decoro, y aun darles mas grados de lustre y brillantéz.

Siendo estos cuerpos susceptibles de una buena organizacion, combinada con la comodidad de los honrados individuos que deben componerlos, no ha podido S. E. mirar con indiferencia algunos abusos de que en el dia adolecen, ni lo mucho que se han abatido por la concurrencia de varias causas que es necesario destruir; pues que montados sobre un sistema constante y regular, pueden ellos solos conservar el sosiego de esta capital, é inutilizar cualquiera proyecto que contra el órden público quisieran formar los malos. Así pues, el gobierno declarando de nuevo toda su proteccion, y contando con el patriotismo de los fieles vecinos de esta córte de que tiene tantas pruebas, ha resuelto la reorganizacion de los cuerpos patrióticos distinguidos de Fernando 7º y para ello ha expedido el decreto siguiente.

„Hallandose reducidos á menos de la mitad de su fuerza los distinguidos cuerpos de patriotas de esta capital por efecto de las indispensables baxas que desde su creacion han sufrido, como me lo han representado sus gefes; y siendo no solo conveniente sino necesario, que se completen al pie de su creacion con personas que no solo inspiren confianza por su honor y calificado patriotismo, sino tambien que sus proporciones les permitan pre-

sentarse á sus expensas con el decoro que exige el cuerpo á que pertenecen y el preferente servicio en que se emplean; he resuelto crear una junta permanente que se llamará de reemplazos, compuesta del sr. mariscal de campo é ingeniero director, Don Miguel Costanzó, que la presidirá, del sr. arcediano de esta santa iglesia metropolitana D. José Mariano Beristain, del síndico primer nombrado y de los gefes de los cuerpos patrióticos, la cual entenderá en facilitar los que necesiten en el día ó en adelante puedan necesitar para mantenerse siempre en el completo de su fuerza, autorizandola para que pueda calificar los que por edad, enfermedad, incompatibilidad de destino ú otros motivos justificados deban excluirse, en concepto de que por este decreto declaro con arreglo al artículo 361 de la Constitucion de la monarquía, que todo ciudadano residente en esta capital está obligado á tomar las armas en defensa de los derechos de la nacion á que pertenece, y del rey á quien reconoce.

„Los exceptuados por alguno de los motivos indicados, deberán contribuir con la cantidad mensual que les asigne la junta para gastos del batallon ó escuadron á que con equidad se destinen, y si ellas ascendieren á una suma que baste á cubrir los gastos de una compañía de 120 hombres en cada batallon, y respectivamente en cada escuadron, que con la denominacion de cazadores hiciere el servicio diario, permaneciendo acuartelada en disciplina y á sueldo, podria ser un medio de relevar á los cuerpos de todo otro servicio que el de palacio, el que por las circunstancias del día, deberia fiarse únicamente á las personas de primera calidad.

La junta con presencia del estado actual de cosas, de la necesidad de emplear en campaña la mayor parte de esta guarnicion, de la obligacion de servir á la patria sin excusas, pretextos, ni sagaces impedimentos, y de la conveniencia que á todos resulta en hacer esfuerzos para concluir una guerra que por su naturaleza expone á cada momento el honor, la existencia y las propiedades de todo ciudadano, me propondrá la constitucion y arreglo que deba darse á estos cuerpos distinguidos que tanto pueden contribuir al logro de tan interesantes objetos; pasandose los oficios correspondientes con insercion de este decreto á los señores que deben componerla, é insertandose en la gaceta del gobierno.”

El sr. coronel del regimiento de Extremadura D. Benito Armiñan comandante militar de la colonia del nuevo Santander, ha dirigido al Exmô. sr. virey los siguientes partes.

Exmô. sr.—Tengo la satisfaccion de trasladar á V. E. el detall de la gloriosa accion, conseguida en las inmediaciones del Moquete, por la tropa del regimiento de mi cargo, al mando del capitan D. Juan Gutierrez, en cumplimiento de lo que ofrecí á V. E. en mi oficio de 27 del presente mes.

„Ya hice saber á V. S. en mi anterior oficio fecha 23 del que rige, la gloriosa accion que he tenido con las tropas de mi mando en los llanos distantes una legua del Moquete, haciendolo entonces en globo, y omitiendo participarle los pormenores de ella á causa de lo que me ocupaba la atencion del Refugio; mas ha sido tan infructuosa mi actividad, que á pesar de haber caido sobre el pueblo al amanecer del 24, ya se habian trasladado por este y otros puntos á la otra parte del rio los rebeldes, sin haber dexado de ésta canoa alguna con que poder pasar al otro lado á acabar de exterminarlos enteramente. Esta congregacion la han dexado abandonada y saqueada, llevandose á la fuerza todas las familias; pero á esta hora han regresado varias, que han logrado escapar de ellos.

„En el tercer dia de marcha, que emprendimos de Agua Puerca á la Tixera, como á media jornada divisamos un vigia, que mandé seguir á su alcance 4 caballos, á los que les fueron inútiles sus esfuerzos, pues la velocidad del suyo hizo se ocultara á nuestra vista. Este accidente me hizo sospechar el encuentro que dixe á V. S. me intentaban hacer. En efecto seguimos la marcha, y estando en las llanuras distantes una legua del Moquete me dió parte un soldado de la primera guerrilla, que un excesivo número de insurgentes salia de un bosquecillo distante media legua de nuestra posicion: inmediatamente marché á cerciorarme, y hallando ser cierto dispuse se apease la tropa, y se les completase el número de cartuchos á razon de 40 por plaza. Persuadidos los enemigos á que estas indecisiones eran á causa del mucho terror que las tropas tenian á los indios, sus flechas y griteria, segun les habian imbuido sus cabecillas, persuadiendoles ademas de que esta tropa eran todos muchachos muy débiles, y que no estaban hechos á la fatiga ni al temperamento, se arrojaron sobre nosotros creyendo cierta la victoria,

pues nos tenían cercados por todos lados sin que á esto se hubiese disparado un tiro por nuestra parte para atraerlos á las bayonetas. Viendo me cargaba demasiado la indiada por el frente, armada de flechas y fusiles, dispuse que el subteniente D. Matias Malcampo los entretuviese con la guerrilla por el camino real, mientras ordenaba la linea de guerrillas, que debia salirles al encuentro, mas observando cargaban demasiado á este oficial le reforcé con 8 soldados, y el sargento primero de la cuarta.

„En seguida dispuse saliese por la izquierda otra guerrilla de 12 hombres al mando del teniente D. Gabriel Vivar: á retaguardia de estas guerrillas seguian dos columnas al mando del capitan D. Lorenzo Serrano, las que debian proteger, y reforzar los puntos débiles de las guerrillas que antecedian. Este capitan viendo que los indios cargaban demasiado sobre una guerrilla de 8 hombres arrollandola, y metiendose dichos indios hasta las columnas, mandó al subteniente D. Rafael Rodriguez por la derecha con 20 hombres, y al de igual clase D. José Yañez por la izquierda con la misma fuerza, con la orden de cargar á la bayoneta á toda costa, y no hacer fuego sino en el caso de apuro, avanzando al mismo tiempo con las columnas por el centro, y obligando á cargar á nuestra caballeria, que estaba tímida á la vista del enemigo. En efecto, estos oficiales cumplieron con tanta exáctitud y bizarria las órdenes que les habia comunicado dicho capitan, que arrojaron al enemigo del campo con las bayonetas, sosteniendo al mismo tiempo su honor, á exemplo de la infanteria, la caballeria, á la que le hizo mucha falta los sables, pues á haberlos tenido hubiera sido mucha mayor la pérdida del enemigo, y sin esta resolución hubieramos padecido mas, y acaso titubeado por aquel punto. Desalojado el enemigo del campo enteramente destrozado y disperso, mandó el expresado capitan al subteniente D. Manuel Vargas con 20 hombres para que le siguiese, el que no pudo darles el alcance por haberse metido en el bosque. Mientras ocurrió esto por el frente tuve que acudir con 12 hombres á retaguardia, donde se hallaba envuelto el teniente D. Ramon Casanova, el que reforzado y executando mis órdenes consiguió igual gloria que los demas. La accion duró desde la una de la tarde hasta despues de las tres, y á pesar de la obstinada resistencia que hicieron los enemigos, y ser estos en número de 600 hombres, entre ellos 200 ó algunos más de

caballería, y que nuestra fuerza solo consistía en 160 hombres de infantería y 40 de caballería, contando en este número 34 soldados de ambas armas, que quedaron guardando los bagages y caballada, no hemos tenido mas desgracia que la de un caballo muerto y un soldado de infantería herido de una flecha, consistiendo la del enemigo en 33 muertos que se encontraron en el campo, entre ellos el cabecilla Marcelino Garcia, primer móvil de la insurrección de este pueblo, sin contar entre estos los que por no haber reconocido el bosque habrán quedado muertos de bala en él entre el zacate, pues los reconocidos todos han sido de bayoneta, 5 prisioneros, considerable número de heridos que se llevaron en la grupa, 20 caballos, algunas armas de fuego, muchos arcos y flechas, varios fustes y otros pequeños despojos.

„Esta accion les ha infundido tal terror que el rebelde Garibay, creo no podrá volver á reunir la chusma mientras las tropas subsistan en estas provincias. La indiada de Reynosa se le ha marchado á sus casas: la de aquí anda errante por los bosques llorando la pérdida de sus compañeros, y solo quedan en su compañía los desertores, y algunos otros rebeldes, que según se dice va con ellos á buscar refuerzo á Bexar. Tal ha sido el glorioso resultado de esta jornada, pues se puede decir aseguró por ahora la tranquilidad de esta provincia; y la libertad de mil desastres y vexaciones que sin duda hubiera experimentado.

„Vuelvo á hacer presente á V. S. mi recomendacion en favor de los oficiales y tropa, cuya conducta ha sido superior á todo elogio; y espero que V. S. si fuere de su superior agrado lo haga presente á la superioridad para su satisfaccion, y la de los interesados. Todo lo que comunico á V. S. para su satisfaccion y debido conocimiento.”

P. D. „Despues de haber escrito este me han dicho que el segundo comandante de los rebeldes Eusebio Vela llevaba dos heridas, una en un muslo, y otra en un brazo.”

Lo que pongo en conocimiento de V. E. para los fines que sean de su superior agrado, asegurandole al mismo tiempo las esperanzas mas lisongeras de la tranquilidad general de estas provincias.

Dios guarde á V. E. muchos años. Aguayo y agosto

30 de 1813.—Exmô. sr.—*Benito de Armiñan*.—Exmô. sr. virey de N. E.

Exmô. sr.—Acabo de recibir del capitan D. Juan Gutierrez comandante de la division expedicionaria del Refugio lo que á la letra copio.

„Habiendome informado de que en el rancho de Santa Rita, dos leguas distante de este punto, á la otra parte del rio estaban reunidos los rebeldes en número de 50, oprimiendo á muchas familias de este, he podido habilitar una canoa y dirigirme á ellos con 80 hombres por medio de un bosque espesísimo; mas al llegar á esta posicion he sabido por algunas gentes que por la precipitada fuga que emprendieron se han podido desasir de sus inicuas garras, que cada uno por su lado abandonando armas y caballos corrian errantes por lo mas espeso del bosque. El fruto de esta jornada ha sido librar infinitas familias que muertos de necesidad gemian en sus pérdidas brazos, rescatar dos capitanes, un alférez, y 5 soldados que tenian prisioneros esperando la muerte de un momento á otro, y evitar la reunion que con los restos del 23 podrian hacer. Los paisanos del pueblo se van presentando todos, y aunque concurrieron y les ayudaron á los rebeldes en la accion contra nosotros, les estoy concediendo indulto. Lo que comunico á V. S. para su inteligencia y debido copocimiento.”

Y en atencion á las favorables circunstancias que se le presentan á este capitan, con la misma fecha le prevengo que por los medios de su honor y celo aproveche con esmero cuanto conduzca al exterminio total de los enemigos, y no puedo darle instrucciones para con los que se le presentan, por que ignoro cuanto previenen los bandos de V. E. para la aplicacion de la pena á los comprehendidos en la rebelion; pero si le encargo se diriga al sr. comandante general, de quien puede recibirlas para proceder con seguridad y acierto, y que en el intermedio su prudencia, y honor arreglará lo que le ocurra. Tambien mando á este oficial que á los prisioneros rescatados les forme la competente causa, tanto para su indemnizacion y recomendacion de su acrisolada conducta, como para por ellos adquirir los mas exâctos conocimientos de la lealtad de los vecinos, ó en razon inversa de sus viles procedimientos, avisandome de cuanto resul-

tare, como tambien del nombre de estos oficiales y soldados, cuerpos á que pertenecen y demás circunstancias que concurren en ellos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Aguayo y agosto 31 de 1813.—Exmô. sr.—*Benito de Armiñan*.—Exmô. sr. virey de estos dominios.

El comandante de patriotas de Quautitlan D. Manuel Moreno, ha remitido á esta superioridad el siguiente parte.

Exmô. sr.—En cumplimiento de lo mandado por V. E. para que auxiliase al sargento mayor que conduce el comboy para Querétaro, emprendí con él mi marcha para el pueblo de Huehuetoca, en donde tuve noticia que dia por dia venian dos partidas de rebeldes, capitaneadas por un tal Barreto y Ruedas al pueblo de San Miguel de los Jagüeyes, con el fin de atajar á todo caminante y arrieros que continuamente pasan por alli. Luego que al amanecer del dia de ayer salió el comboy me dirigí con 24 patriotas de mi mando para el dicho pueblo de los Jagüeyes, y no encontrando en él á ninguno de los rebeldes, seguí por el camino de Tepexi del Rio, y yendo á pasar por el rio que está contiguo á dicho pueblo, aprovechandose el enemigo del paso por la mucha agua, nos asaltó haciendonos un fuego tan vivo que á no haber ya pasado un sargento con 8 patriotas no nos dexan cruzar á los demás. Los rebeldes se componian de 26 hombres bien armados, al parecer, por el mucho fuego que nos hicieron y luego que nos vieron que todos habiamos pasado el rio é ibamos á fuerza de escape sobre ellos, se pusieron en precipitada fuga, y aunque los seguimos mas de una legua no pudimos dar alcance á ninguno, por lo que me retiré al pueblo de Tepexi con el fin de dar un pienso á mis caballos, y que la tropa tomase un bocado. A las dos de la tarde sali de dicho pueblo, y habiendo pasado al referido rio, los encontré á poco andar emboscados en una arboleda, desde donde nos hacian un fuego vivisimo, que mis patriotas deseaban corresponder para escarmentarlos y reprimir el orgullo con que nos insultaban, y que no lo podian verificar por la creciente del rio; pero recorriéndolo hallamos por donde vadearlo, y siguiéndolos á fuerza de galope hasta las inmediaciones de San Luis de las Peras, encontramos con una emboscada que nos habian puesto para que cayesemos

en sus manos, en la cual estarian de 70 à 80 hombres; pero a pesar del vivísimo fuego que estos nos hacian, fiados en la misericordia de Dios, cargamos en formacion de batalla sobre la chusma, que al momento se dispersaron, y en su alcance matamos 3, y hubiera sido completa la victoria á no haber sobrevenido la noche. La mayor parte de los enemigos eran de Huichapan capitaneados por el coronel Rosillo, capitan José Antonio Hernandez, Ricardo Alcantara, y un fulano Velazquez.

El resultado es no haber tenido por mi parte desgracia alguna, y de ellos los referidos 3 muertos, cogidoles 4 caballos ensillados y enfrenados, 2 carabinas, una canana, y porcion de pases en blanco, de los que el referido Rosillo da en Xilotepec á los caminantes ó arrieros que conducen carga; pues estos los tenia en el bolsillo su asistente que fue uno de los que murieron.

No puedo menos de recomendar á V. E. el entusiasmo, valor y bizarría de mis patriotas por querer destruir á estos malvados, destructores de la paz y tranquilidad de estos países: pero con especialidad lo hago del sargento D. José Sologuren, Manuel Grageda, Tomás Tapia y Agustin Sanchez, por haberse distinguido en este encuentro.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quautitlan septiembre 19 de 1813.—Exmô. sr.—*Manuel Moreno*.—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja del Rey.

Razon de las cargas de la hacienda pública y de particulares que componen el comboy que marcha al cuidado de D. José Ignacio Ortiz de Rozas para Querétaro

De la hacienda pública, 231 cargas de pólvora y salitre: 118 id de tabaco: 29 id. de baraxas.—De particulares con varios efectos, 680: Total 1.058.

Nota. Van á mas de esto 2 coches y 200 mulas de bacio.

Aviso. D. Francisco Bazo y D. Pedro Valiente, del comercio de Puebla, pasan á Espana con sus familias, previa la licencia del Exmô. sr. virey; lo que se avisa al público por si alguno tuviere que reclamar contra dichos individuos:

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.